Commodities

El cultivo de trigo en Rusia y su rol en el mercado climático

JULIO CALZADA - SOFÍA CORINA

El mercado climático es el periodo donde el trigo define su rinde y por lo tanto coincide con el de mayor demanda de agua y otros recursos naturales para formar los granos. Cuando las condiciones climáticas son adversas en los países exportadores de trigo, se mueve el tablero de precios al alza. En este artículo se describirán los meses claves para el trigo en Rusia; líder en exportaciones de trigo a nivel global.

Si bien son múltiples los factores que forman el rendimiento del trigo, el que más incidencia presenta en el número final de producción a nivel nacional es la disponibilidad de agua en aproximadamente los 30 días circundantes a antesis. Es por ello que los pronósticos climáticos cobran gran protagonismo a nivel global en los meses donde se definen los granos en los principales países productores y exportadores del mundo: Rusia, la Unión Europea y Estados Unidos. En tanto, a nivel regional, la producción de Argentina es la que marca el pulso de los precios.

Rusia lidera las exportaciones de trigo acaparando un 19% del mercado mundial. Es interesante destacar que Rusia paso de ser un importador neto a un ser el gran exportador mundial de trigo en los últimos años. Su superficie ocupa más de una novena parte de la Tierra y presenta mucho potencial para seguir creciendo en productividad por hectárea como en área cultivada. En esta sentido, lo que suceda con las condiciones climáticas en las zonas productivas de este país durante determinados periodos de desarrollo del trigo afecta los precios del mercado. El mapa que se expone indica las áreas donde se siembra trigo en Rusia.

Las variedades del cereal se dividen de acuerdo a la fecha de siembra y duración del ciclo (trigo de primavera e invierno). Para las variedades de primavera, la temporada de crecimiento no dura más de 100 días, se siembran a mediados de primavera de hemisferio norte y se cosecha a mediados de octubre (otoño en el HN). En cambio, las variedades invernales presentan un ciclo de alrededor de 320-350 días (casi un año de crecimiento). Son más rendidoras que las primaverales y presentan tolerancia a heladas. Se siembran a fines del verano, pasan el invierno en el periodo de macollaje en dormición y se cosecha al otro año en el próximo verano.

El número de granos por área del trigo se define a lo largo de las distintas etapas del cultivo pero fundamentalmente dentro de la etapa reproductiva que comprende desde 20 días antes de antesis hasta 10 días posterior a la misma. Este periodo en Rusia coincide con los meses de mediados de junio y hasta mediados de agosto para el trigo de primavera. En el caso del trigo de invierno este periodo se extiende desde mayo a mediados de junio. En el siguiente esquema se puede apreciar las diferentes fases del cultivo con los componentes del rendimiento que se definen en cada etapa.

En este sentido, la campaña 2018/19 de Rusia se caracterizó por condiciones secas en el periodo de abril a junio en coincidencia con el periodo crítico del trigo de invierno. Además durante el mes de mayo en la región asiática de Rusia, donde mayormente se siembra el cultivo de primavera, las temperaturas fueron más bajas de lo normal. Por último, las lluvias llegaron en el periodo de cosecha, cuando se necesitan condiciones secas para no dañar la calidad del grano. Pese a estas condiciones adversas para el trigo, la producción rusa se estima en 70 millones de toneladas según USDA,

lejos de los fracasos productivos de las campañas 2010/11 y 2012/13 (donde se obtuvieron 42 y 38 millones de toneladas), pero con 15 Mt menos que la campaña previa.



Si bien la producción rusa fue la que más cayó en términos de volumen, las condiciones secas también afectaron a otros países productores como Francia, Alemania, Ucrania, Kazakhstan y Australia, lo que derivó en un ajuste de los stocks finales globales del orden de 4,2% anual.

Esta caída en las existencias gatilló los precios del trigo al alza en todos los mercados. Por lo tanto, según el Consejo Internacional de Cereales, en la próxima campaña 2019/20 proyecta un aumento del área sembrada en la UE, Rusia, Estados Unidos e India. Así, el área global de trigo aumentaría por primera vez en cuatro años.